

El hilo narrativo en la obra 'Bordadora' de Tania Candiani

*The narrative thread in the work "Embroider"
by Tania Candiani*

MARIANA PIÑAR CASTELLANO* & TERESA FERNANDA GARCÍA GIL**

Artigo completo submetido a 26 de janeiro e aprovado a 31 de janeiro de 2014

*España, artista visual e investigadora. Licenciada en Bellas Artes, Máster en Producción e Investigación en Arte. Universidad de Granada (UGR), España.

AFILIAÇÃO: Universidad de Granada (UGR), Departamento de Pintura Facultad de Bellas Artes Alonso Cano. Avda. de Andalucía, s/n. 18015 Granada, España. E-mail: mariana.pinar@gmail.com

**España, profesora, artista e investigadora. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) Doctora en Bellas Artes por la Universidad de Granada (UGR), España.

AFILIAÇÃO: Universidad de Granada (UGR), Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes Alonso Cano. Avda. de Andalucía, s/n. 18015 Granada, España. E-mail: ffgarcia@ugr.es

Resumen: Este artículo analiza la obra "Bordadora" de la artista mexicana Tania Candiani estableciendo como punto de partida la analogía entre la construcción de un texto y la confección de un tejido para aportar un nuevo punto de vista, basado en la transdisciplinaridad de los conceptos en las Humanidades, que ayude a comprender la poética del arte textil contemporáneo

Palabras clave: lenguaje textil / narratividad / bordado.

Abstract: *This article discusses the work "Bordadora" ("Embroider") by the Mexican artist Tania Candiani taking the analogy between the construction of a text and the construction of a fabric as a starting point, in order to provide a new perspective, based on the transdisciplinarity of concepts in Humanities, which helps to understand the poetics of contemporary textile art.*

Keywords: *textile language / narrativity / embroidery.*

1. Introducción

La obra "Bordadora" de la artista mexicana Tania Candiani se expuso en el centro artístico Laboratorio Arte Alameda (México, D. F.) del 30 de octubre de 2012 al 14 de abril de 2013 dentro de la exposición individual "Cinco variaciones de circunstancias fónicas y una pausa". La pieza, de carácter participativo, consiste en la compilación, a través de un dispositivo de escucha, de los secretos y confesiones del público colaborador, como se puede observar en la Figura 1. Éstos, además de ser proyectados en la oscuridad sobre una de las paredes del espacio, son después reproducidos en una tela gracias a una máquina bordadora, utilizando una tipografía similar a la empleada por los artistas urbanos en sus firmas y por tanto dificultando su lectura. Véase Figura 2. Tania Candiani recurre al texto y a lo textil en varias de sus obras, como son "Leer de Corrido" del año 2010 o "Telar" realizada en 2011, y ambos actúan como vínculos narrativos entre lo privado y lo público, muchas veces ayudados por mecanismos en los que se combinan arte y tecnología.

El sonido creado por la máquina bordadora, constante y repetitivo, mecánico e industrial, elimina cualquier rastro auditivo de los susurros que los confesantes puedan dejar escapar, y dificulta además la concentración de aquellos curiosos que se acercan a entrever los secretos ajenos que "Bordadora" revela. Pero a pesar de que las "circunstancias fónicas" de la obra, como observa el título, son de especial atención en la misma, este artículo se centrará en los elementos textiles y textuales de la obra.

2. Microrrelatos e intertextualidad

Tania Candiani, nacida en la fronteriza ciudad mexicana de Tijuana, es una artista cuyo imaginario se sitúa entre la experiencia personal y las premisas universales. Es aquí en este límite, no divisorio sino concebido como una franja para la coexistencia de ambas vivencias, la propia y la ajena, donde se dan las sinergias necesarias para hacer de lo íntimo algo colectivo y de lo compartido algo susceptible de ser interiorizado y tomado como propio.

En la obra "Bordadora" esta situación es posible gracias a la dinamización de las personas que forman parte de la creación de la misma a través un proceso participativo. Gracias a los pequeños relatos de cada uno de ellos, confesiones de escasas palabras que encierran pensamientos, acciones o intenciones ocultas, se compone una trama global, quizás no típicamente narrativa por la falta de elementos cronológicos en el texto, pero sí descriptiva al hacer referencia a una serie de singularidades propias del ser humano, tanto en forma de individuo como de colectivo.

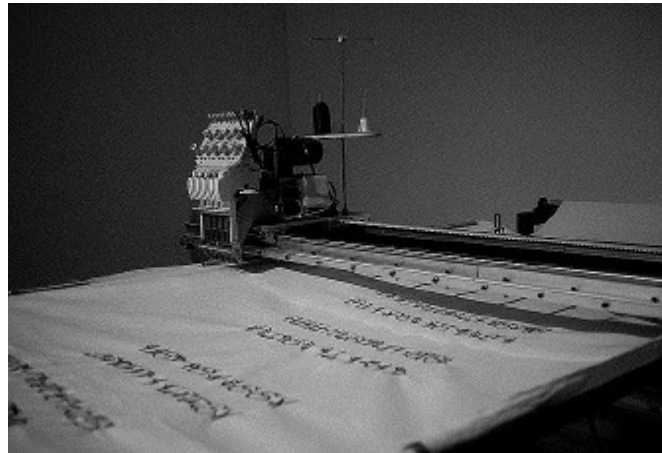
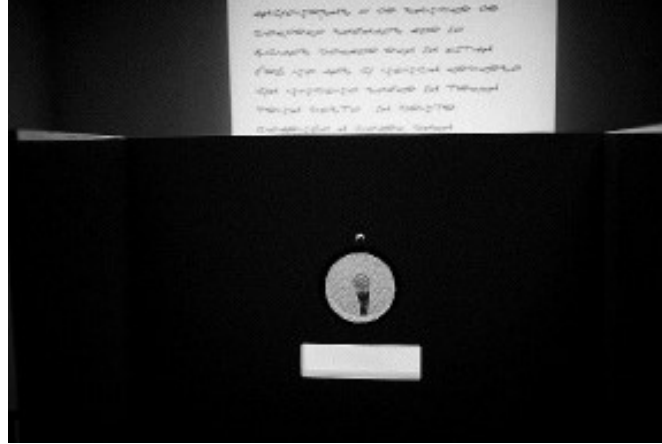


Figura 1 · Tania Candiani. Foto del dispositivo de escucha en "Bordadora".

Laboratorio Arte Alameda, México, D.F., 2012.

Figura 2 · Tania Candiani. Foto de la máquina de bordar en "Bordadora".

Laboratorio Arte Alameda, México, D. F., 2012.

Lyotard (2000) nos propone en "La condición posmoderna" el abandono de un pensamiento totalitario y universalizante propio de la modernidad, entendiendo ésta como el periodo comprendido entre finales del siglo XVIII y la segunda mitad del siglo XX. Sugiere que miremos con incredulidad aquello que nos viene escrito como única verdad por las diferentes disciplinas del conocimiento, "metarrelatos", y que consideremos la legitimación de pequeñas realidades de múltiples colectividades e individuos, "microrrelatos".

Con "Bordadora", Candiani no busca hacer una generalización de las peculiaridades individuales, no compone un metarrelato sobre los secretos inconfesables más frecuentes en el ser humano, lo cual sería más propio de una colección de estereotipos, sino que hace patente la presencia de los diferentes microrrelatos y de la necesidad de entender la realidad a través de ellos. La empatía, a través de una especie de acto *voyeur* mediante la lectura de confesiones íntimas anónimas, se manifiesta en el espectador no participante al hacer propias las vivencias ajenas, al reconocerse en el otro y al descubrirse como un individuo, no aislado en una serie de singularidades, sino integrado en una pequeña colectividad. Son estas pluralidades las que, junto con otras diferentes componen la realidad, lejos de metarrelatos impersonales y jerarquizantes.

¿Podríamos deducir lo mismo si la obra de Candiani hubiera tenido como protagonista, por ejemplo, una imprenta y no una máquina de bordar? Puede que sí, pero entonces ¿por qué bordar? ¿por qué no tan sólo escribir? Para comprender esto debemos tener en cuenta, por un lado, la naturaleza propia del bordado, la delicada violencia ejercida por la aguja y la mínima resistencia de la tela, flexible pero sólida como pocas materias; y por otro, la metáfora de tejido como texto — discurso.

En "La tierra y los ensueños de la voluntad", Bachelard (1994) nos dice que es la materia la que sugiere: su textura, su resistencia, su aspecto... nos invitan a transformarla e intervenirla, quizás incluso a, de algún modo, destruirla para dar paso a una nueva creación. En el bordado, la materia es lo textil, el tejido y el hilo, ambos flexibles y sólidos al mismo tiempo, aunque débiles y blandos en apariencia. La herramienta empleada es la aguja. Metálica y afilada, despierta nuestra necesidad de actuar contra y sobre el tejido, de transformarlo puntada tras puntada, ofreciendo además éste una mínima resistencia.

Kristeva escribe que la historia y la sociedad son en sí también textos, discursos, los cuáles pueden ser transfigurados a través de la reescritura, y de ellos se extraen todos los demás textos: "todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es, absorción y transformación de otro texto" (Kristeva, 2001, p.190). Lo que ella define como intertextualidad podemos deducir, teniendo en

cuenta la etimología de la palabra, que ésta no se da sólo a nivel de texto legible sino a nivel de tejido, al fin y al cabo, intertexto proviene de *intertextō* o *intertextere*, es decir, entretejer o entrelazar. El bordado permite alterar la trama del tejido, metáfora éste de la realidad que nos rodea: el tejido como texto, lo ya escrito como discurso patente. “Bordadora” manifiesta, a través del acto de atravesar con una aguja repetidamente y modificar la superficie con el trazo marcado por el hilo, una verdadera voluntad de cambiar lo asumido por cierto y componer una nueva perspectiva a partir de nuevos y pequeños tejidos-discursos.

3. Co-autoría y subjetividad

La escritura es la destrucción de toda voz, de todo origen. La escritura es ese lugar neutro, compuesto, oblicuo, al que va a parar nuestro sujeto, el blanco-y-negro en donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe (Barthes, 1994, p.65)

La colaboratividad llevada a cabo en “Bordadora” y la composición de ese gran texto colectivo a partir de fragmentos individuales nos sugiere otras referencias lingüísticas como son el concepto de “muerte del autor” de Barthes y la idea de intertextualidad de Julia Kristeva.

La “muerte del autor”, presente en la teoría literaria contemporánea, podría ser aplicada por extensión a toda obra colaborativa donde el participante deje parte de su huella, aunque en “Bordadora” esta idea se hace aún más patente y evidente al hacer uso del lenguaje escrito como elemento artístico. La autora del texto, en este caso Candiani, queda liberada de su carga como única creadora de sentido. La comprensión de la obra no recae sobre ella, como artista y como persona con unas circunstancias particulares, sino que se comparte con los participantes, siendo éstos, no autores al uso, sino artífices de cultura que dan sentido al texto. No es la experiencia vital o el discurso artístico de Candiani las que dotan de significado a la obra sino la conjunción de ambos con las vivencias y caracteres de los colaboradores, y en consecuencia, con las nuestras como lectores, al interpretar lo leído a partir de nuestro imaginario cultural. “El lector es el espacio mismo en que se inscriben, sin que se pierda ni una, todas las citas que constituyen una escritura.” (Barthes, 1994, p.71)

Kristeva explica que las palabras no tienen un sentido inalterable sino que en cada una de ellas se produce un diálogo entre el escritor, el lector y el contexto — el “corpus literario anterior o sincrónico” (2001, p.190) — que son los que le aportan su significado.

Cada una de las aportaciones textuales de "Bordadora" no poseen en sí mismas un significado inequívoco sino que éste se define a partir de su relación con el escritor, el lector y el contexto, tanto el más cercano, las demás "confesiones" que componen la obra, como el más global, ese "corpus literario" al que nos referíamos anteriormente. Tomando un ejemplo de la propia obra, a partir de frases como "Confieso que deseo la vida de otro", la cual podemos leer en una de las líneas bordadas, podemos deducir como lectores, más allá de un sentimiento de anhelo y ambición expresado por el escritor, cierto grado quizás de envidia o de inconformismo, si ubicamos esa frase en un contexto comprensible y conocido, o quizás incluso experimentado personalmente, extraído de nuestro contexto social y cultural. Además, al leer esta frase junto con otras, confesiones y secretos también de carácter privado y anónimo, podemos deducir una cierta vergüenza y arrepentimiento que no serían evidentes si la misma frase se encontrase aislada o fuera firmada, o dicha a viva voz en público, por su autor. El uso de una tipografía que recuerda a la utilizada por los artistas urbanos para firmar sus obras con seudónimos, implica un acogimiento a este anonimato que se traduce además en exención de culpa y redención, "se dice el pecado pero no el pecador", representadas además por los espacios donde los participantes revelan sus confidencias, al tomar éstos la forma de confesionarios religiosos.

Conclusión

En conclusión, este artículo pone de manifiesto la versatilidad poética de los materiales y técnicas textiles y la posibilidad de una lectura de los mismos más allá de lo femenino, lo autobiográfico y lo tradicional, referentes comunes en el análisis de las obras en las que el tejido está presente. El desarrollo de una *trama*, tanto de forma visual y matérica (a través del mecanismo de bordado) como de forma literaria (a través de la narración de las vivencias individuales) permite establecer como punto de partida la analogía entre la construcción de un texto y la confección de un tejido y por tanto establecer paralelismos entre los conceptos extraídos de disciplinas humanísticas como los estudios literarios o la lingüística y los lenguajes utilizados en el arte contemporáneo. Esto además se ve potenciado en obras como "Bordadora" en las que la colaboratividad plantea la revisión de conceptos como la autoría o el significado de un texto dentro del contexto en el que se sitúa.

Referencias

- Bachelard, Gaston (1994) *La tierra y los ensueños de la voluntad*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, Roland (1994) "La muerte del autor". En *El susurro del lenguaje: más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Paidós Ibérica. pp: 65 — 71.
- Candiani, Tania (2012) *Bordadora* (figura 1). Fotografía de la instalación. [Consultada el 18-02-2014] Disponible en <URL: <http://www.taniacandiani.com/Works/projects/2012/variaciones/bordadora3.jpg>>
- Candiani, Tania (2012) *Bordadora* (figura 2). Fotografía de la instalación. [Consultada el 18-02-2014] Disponible en <URL: <http://www.taniacandiani.com/Works/projects/2012/variaciones/bordadora2.jpg>>
- Kristeva, Julia (2001) "La palabra, el diálogo y la novela". En *Semiótica I*. Madrid: Ed. Fundamentos. Pp. 187 — 226.
- Lyotard, Jean François (2000). *La condición postmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra.